
Estrategias de investigación en las Ciencias Sociales. Fundamentos para la elaboración de un Trabajo de Fin de Grado o un Trabajo de Fin de Máster

Félix Requena Santos y Luis Ayuso Sánchez (eds.)

(Valencia, Tirant lo Blanch, 2018)

La última adaptación de los títulos universitarios españoles (Real Decreto 1393/2007 y Real Decreto 861/2010) introduce el requisito de terminar los estudios con un trabajo fin de estudios. El artículo 12 del capítulo III indica que «estas enseñanzas concluirán con la elaboración y defensa de un trabajo fin de Grado», añadiendo más adelante que «el trabajo fin de Grado tendrá entre 6 y 30 créditos, deberá realizarse en la fase final del plan de estudios y estará orientado a la evaluación de competencias asociadas al título»¹.

El autor de esta reseña, que tuvo que *lidiar* con una tesina al finalizar los estudios de Sociología, considera muy positiva esta medida, que «obliga» al estudiante a revisar todo lo aprendido en sus estudios, antes de emprender un trabajo de estas dimensiones. Un segundo aspecto, incluso más importante, es *certificar* que los graduados en Sociología pueden desarrollar un trabajo de investigación, una investigación que –en algunos casos– deberá ser defendida frente a un tribunal.

Esta valoración positiva en cuanto al fondo (el trabajo), cambia totalmente cuando se piensa en la forma en la que ha sido llevado a cabo, en la medida que la normativa no establece ninguna disposición en relación al proceso de elaboración y evaluación, dejando ambos aspectos en manos de la universidad.

Se ha procedido a comenzar la revisión de este texto de esta forma para dar cuenta del contexto que justifica plenamente esta publicación, así como la realización de una reseña del mismo, con el fin de que sea conocido por la mayor parte de la comunidad universitaria española.

El texto objeto de esta reseña está formado por 16 capítulos, y ha sido escrito por otros tantos autores de las Universidades de Granada y Málaga. La «amplitud» del título, *Estrategias de investigación en las Ciencias Sociales*, queda claramente especificado con el subtítulo: *Fundamentos para la elaboración de un Trabajo de Fin de Grado o un Trabajo de Fin de Máster*. Es, precisamente, este enfoque lo que diferencia el presente trabajo de la gran cantidad de textos sobre investigación en el mercado editorial en español.

¹ De forma similar se procede en los estudios de máster: el artículo 15 del capítulo IV establece que «estas enseñanzas concluirán con la elaboración y defensa pública de un Trabajo Fin de Máster, que tendrá entre 6 y 30 créditos».

El primer capítulo, «El principio de todo trabajo de investigación social: la curiosidad sociológica», busca «despertar» en el lector el interés por la investigación, explicando los elementos esenciales del modo científico y la lógica del método científico en la sociología. Lo más destacable es la gran cantidad de ejemplos mostrados, tanto actuales como clásicos, al tiempo que aborda la lógica del procedimiento del trabajo sociológico.

En la página 47, Luis Ayuso –uno de los editores– aborda lo que, a juicio de muchos expertos, es el elemento más importante de la investigación: la elección de la pregunta de la investigación, el tema objeto de estudio². En el capítulo se presentan numerosos consejos sobre cómo hacer buenas preguntas de investigación, se dedican varias páginas a la concreción del tema y se relaciona la pregunta de investigación con el tipo de investigación que generará.

El tercer capítulo enseña a cómo escribir, o más concretamente, «cómo escribir textos académicos en Ciencias Sociales». Considero que se trata de un aspecto escasamente tratado en el ámbito de la sociología, a diferencia de lo que sucede en otros países que disponen de exhaustivos tratados sobre la materia (entre otros, Becker, 1986; Turabian, 1996). Salvo las recomendaciones de Amando de Miguel en 1997 y un capítulo en la compilación de Guinéa-Martín (González de Oleaga, 2012), la sociología española cuenta con escasos textos sobre «cómo comunicar los hallazgos», y eso se constata en numerosas investigaciones difíciles de leer y con grandes errores de expresión. Las recomendaciones de estas páginas, que el buen profesional debiera leer repetidamente, proporcionan una ayuda *esencial* para mejorar la difusión de los hallazgos.

Elegida la pregunta de investigación (segundo capítulo), y teniendo siempre presente las recomendaciones de cómo transmitir (segundo capítulo), es el momento de llevar a cabo la revisión bibliográfica, o como acertadamente rotula el título del cuarto capítulo, «Fundamentación de toda la investigación: la revisión bibliográfica». En la búsqueda de la literatura se alude tanto a los medios tradicionales como a las principales bases de datos, al tiempo que se presentan una serie de recomendaciones sobre cómo valorar la calidad de las fuentes utilizadas.

Una gran parte de la información recogida en la revisión bibliográfica será empleada para llevar a cabo la elaboración del marco teórico, lo que permitirá contextualizar la pregunta objeto de estudio dentro de una corriente de pensamiento. La construcción del marco teórico, además, ayuda a delimitar los límites del problema y a aportar nuevos hallazgos que verifiquen o refuten la teoría existente. Esto se lleva a cabo en el quinto capítulo, escrito por Félix Requena, uno de los editores del trabajo.

El marco teórico no solo contextualiza la investigación en una corriente de pensamiento, sino que además lleva a formular de nuevo las preguntas de la investigación, contribuyendo a una mayor concreción del tema. Es en el sexto capítulo, dedicado al «diseño de objetivos e hipótesis», donde el problema de investigación queda finalmente formulado al diferenciar entre objetivo general y específicos, y explicar con detalle cómo formular las hipótesis del trabajo.

² Se trata de una idea que queda perfectamente sintetizada por Díez Medrano en la presentación del último libro de Leslie Kish: «[...] hacer buena investigación empírica no es cuestión de medios, sino de saber formular adecuadamente la pregunta sociológica y a partir de ahí diseñar la investigación más adecuada para alcanzar ese fin. A mis alumnos siempre les digo que es en la pregunta de investigación donde uno necesita utilizar más tiempo [...]» (Díez Medrano, 1995: IX).

El lector que sigue la lógica del texto debiera tener, en este momento, la investigación planteada, con sus objetivos y sus hipótesis. A continuación, aparecen ocho capítulos más concretos, dedicados a herramientas de investigación más específicas, donde el lector puede optar por leer todos o únicamente los que considera más interesantes para su investigación.

Así, el séptimo capítulo, «La utilización de fuentes de datos secundarios», puede despistar al investigador experto, preguntándose por qué no ha formado parte de la revisión bibliográfica. Esta colocación es fácilmente justificable cuando se piensa en los lectores del texto, en la medida en que un gran número de trabajos de fin de grado se llevan a cabo con datos secundarios. Tras exponer el gran número de tipos de datos secundarios se apuntan diversas recomendaciones para evaluar la calidad de estos, finalizando con una serie de ventajas e inconvenientes de este tipo de datos.

Los seis siguientes capítulos (del 8 al 13) están centrados en el análisis cuantitativo, abordando el muestreo (capítulo ocho), las diversas técnicas de obtención de datos en ciencias sociales, la operacionalización de conceptos y elaboración de indicadores, la presentación de la información utilizando gráficos y tablas, cómo escribir los resultados numéricos y, por último, cómo llevar a cabo el análisis cuantitativo. Esta secuencia plantea un par de desacuerdos al autor de la presente reseña. Por un lado, la colocación del capítulo «Operacionalización de conceptos y elaboración de indicadores», que quizá hubiera sido más adecuada tras los objetivos específicos e hipótesis (capítulo 6). Por otro lado, quizá hubiera sido conveniente otro cambio de orden de los dos últimos capítulos, colocando «Cómo escribir los resultados numéricos» al final, tras el análisis de datos.

Este bloque de capítulos dedicados al análisis cuantitativo precede a un capítulo que, titulado «Abriendo la caja negra del análisis cualitativo», deja claro su contenido. El capítulo comienza con una fundamentación teórica, exponiendo sintéticamente las ideas de las principales corrientes: Etnometodología, Sociolingüística, Herméutica y Teoría Fundamentada. Posteriormente se centra en el análisis del discurso, con las diferentes etapas a considerar, finalizando con una presentación de las principales herramientas informáticas que sirven de apoyo al análisis cualitativo.

El texto termina con dos capítulos que, desde mi punto de vista, son los más importantes: cómo realizar la integración de los resultados para redactar las conclusiones, y una serie de recomendaciones para la defensa pública de la investigación, aspecto escasamente tratado en la investigación en ciencias sociales. Si anteriormente se ha señalado que el lector puede optar por leer todos o únicamente los que considera más interesantes para su investigación, una lectura detallada de estos dos últimos capítulos es fundamental.

Son los dos capítulos más importantes porque, por un lado, las conclusiones deben resumir todo el proceso de investigación, dando cuenta de la pregunta objeto de estudio, su justificación, la metodología empleada, un resumen de los mismos y una discusión. De hecho, no son pocos los autores que comienzan la lectura del texto por las conclusiones y que, en función de estas, deciden si es preciso llevar a cabo una lectura completa del texto.

Por último, y considerando que el texto se dirige a investigadores noveles, son esenciales los consejos realizados en el último capítulo, «La defensa pública de nuestra investigación». Ahí se recomiendan aspectos tan importantes como perder el miedo a hablar en público, utilizar coherentemente el lenguaje verbal y no verbal, cómo organizar la exposición, la «actuación» frente al tribunal, respuestas a las preguntas del tribunal e, incluso, recomendaciones para la elaboración de los materiales proyectados.

Entrando en las valoraciones, es importante resaltar que la idea de «ayudar a la realización de una investigación» (trabajo fin de estudios) está presente *en todo momento* en la mente de los autores, tanto a la hora de llevar a cabo la formulación del problema, el muestreo, la presentación de resultados..., considerando siempre la situación (tanto económica como de personal) en la que se encuentran los que emprenden un trabajo de fin de estudios. De hecho, el texto trata de «llevar de la mano» al investigador, haciéndole partícipe de sus avances en la investigación; superando la práctica de algunos manuales que presentan «el proceso de investigación en su idea platónica, como pura idea, incontaminada por las imperfecciones de la práctica» (Guinea-Martín, 2012: 16).

La principal aportación del trabajo es la exposición detallada de cómo un grupo de científicos sociales abordan los diferentes aspectos de una investigación concreta, cómo se enfrentan rutinariamente a aspectos cruciales del oficio. De hecho, la publicación de este texto –afortunadamente– hace que pierdan vigencia algunas de las ideas expresadas por uno de los más importantes sociólogos españoles. En la presentación de un trabajo de Paul Lazarsfeld, Jiménez Blanco (2001) señalaba que uno de los grandes problemas de la investigación social en España es que «se enseñan “técnicas” de investigación social como ejercicio retórico, donde los ejemplos, cuando se ponen, proceden de investigaciones suecas o inglesas: lo más apartado de la realidad empírica que se pueda». Este texto «rompe» totalmente con esta concepción, siguiendo la recomendación de Jiménez Blanco cuando dice: «[...] se enseña a investigar investigando, es decir, participando en una investigación real [...]». Este objetivo se cumple a la perfección con la lectura del texto y es, desde nuestro punto de vista, la mejor aportación de *Estrategias de investigación en las Ciencias Sociales. Fundamentos para la elaboración de un Trabajo de Fin de Grado o un Trabajo de Fin de Máster*.

Por todo ello, el autor de esta reseña considera que se trata de libro que sintetiza con gran precisión los contenidos metodológicos de las titulaciones de sociología, y que debiera ser de obligada lectura en el último curso.

Bibliografía

- Becker, H. S. (1986). *Writing for Social Scientists*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Díez Medrano, Juan (1995). «Prólogo a la edición española». En: Kish, L. *Diseño estadístico para la investigación*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- González de Oleaga, Marisa (2012). «(D)escribir las prácticas o el secreto de los toldos rojos de Bolonia». En: Guinea-Martín, D. *Trucos del oficio de investigador. Casos prácticos de investigación social*. Madrid: Gedisa.
- Guinea-Martín, Daniel (2012). *Trucos del oficio de investigador. Casos prácticos de investigación social*. Madrid: Gedisa.
- Jiménez Blanco, J. (2001). «Presentación: Paul F. Lazarsfeld, memoria de un episodio en la historia de la investigación social». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 96: 227-233.
- Miguel, Amado de (1997). «Vicios, errores y perversiones de la redacción» y «Algunos trucos para mejorar el estilo». En: *Manual del perfecto sociólogo*. Madrid: Espasa Calpe.
- Turabian, K. L. (1996). *A Manual for Writers of Term Papers*. Chicago: The University of Chicago Press.

por Vidal DÍAZ DE RADA
vidal@unavarra.es